



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Emergencia Coronavirus de Manos Unidas

Manos Unidas está distribuyendo el número 212 de su revista del mismo nombre, “Manos Unidas”, correspondiente a los meses de verano (junio-septiembre 2020). Dedicamos la mayor parte de sus 46 páginas a la campaña de emergencia iniciada por “las consecuencias devastadoras entre los más vulnerables” de la pandemia del coronavirus, crisis que “está golpeando ya a los países más pobres de la tierra”, pues, sin duda, “el hambre y la pobreza se agravarán más”. Además de la revista en papel, para informarse y ayudar está la página digital www.manosunidas.org/emergenciacoronavirus

Los archivos del pontificado de Pío XII

Abiertos a los historiadores el 2 de marzo, el Secretario de Relaciones con los Estados, Paul R. Gallagher, ha resumido su contenido: “Los documentos relatan la acción de la Santa Sede durante la guerra mundial; las relaciones diplomáticas; las cuestiones del concordato, los tratados, las ratificaciones; las obras humanitarias y de asistencia; los informes periódicos sobre las situaciones político-religiosas; las cuestiones relativas al Estado Vaticano; la acción de algunos protagonistas: cardenal Maglione, mons. Tardini y mons. Montini, etc.”

La noche, el caos...

*El hombre estrena claridad
de corazón cada mañana...*

*Guárdanos tú, Señor del alba,
puros, austeros, entregados;
hijos de luz resucitados
en la Palabra que nos salva.*

*Nuestros sentidos, nuestra vida,
cuanto oscurece la conciencia
vuelva a ser pura transparencia
bajo la luz recién nacida*

Imágenes de luz y claridad abundan en el poeta José Luis Blanco Vega. SJ. De “...Y tengo amor a lo visible” (1997).

LA DIÓCESIS: UN PUEBLO QUE CAMINA

Apostando por el Sínodo, las catequesis, la vida parroquial...

Con todas las incertidumbres del mundo sobre nosotros y nuestros pasos de futuro. Así andamos todos y en todos los ámbitos de la vida: más o menos personales, de carácter laboral o pastoral. Así andamos todos, en la incertidumbre más grande a la hora de organizar y programar el futuro más o menos inmediato.

Pero, sea como sea, no hay más remedio. La vida sigue y no nos podemos detener, mientras no sea del todo necesario. La Iglesia, que bien está definida cuando decimos de ella que es un Pueblo en camino, también tiene que seguir. La Iglesia toda y cada una de nuestras Iglesias particulares o diócesis.

En ese marco de vida y esperanza, de continuidad en nuestros empeños apostólicos, la diócesis mira hacia adelante y programa actividades. Tras la evaluación del curso que ha terminado, se reanudan actividades y programas en nuestras parroquias y delegaciones coordinadas por la vicaría general. Ahora y hasta el día 15 de julio. Por otro lado, siguen los trabajos del Sínodo. Para el primer trimestre del curso próximo se espera culminar el Cuaderno “0” y ya se está elaborando el Cuaderno “1”. Eso, somos un Pueblo que camina. Que vive retomando tareas y proyectos de cara a la escuela, la familia, la catequesis, los grupos sinodales o los empeños de Cáritas. Un Pueblo que tiene que seguir apostando por la vida.

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO XIV Por Sergio SP

Zac 9, 9-10. Sal 144

Rom 8, 9.11-13. Mt 11, 25-30

Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra

La oración es el modo natural de vivir de Jesús, la cotidianidad de su trato amoroso con el Padre.

Jesús nos introduce en su oración.

En el camino del discipulado hay momentos y etapas. Jesús sabe que necesitamos el trato directo con Él;



por eso nos invita a la contemplación, más en concreto a contemplarle a Él: *Venid a mí todos los que estáis cansados*. En este estado, el Espíritu Santo nos hace crecer más que nunca y es cuando más aprendemos.

Jesús da gracias al Padre por la sabiduría y bondad con que gobierna las casas. Y porque estas cosas “las has revelado a la gente sencilla”: los misteriosos caminos de Dios, la necesidad de hacerse como niños, el amor preferencial por los pequeños. Esta manifestación a los pequeños es un don de Dios, porque nadie puede conocer al Padre sino *aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar*.

Jesús nos invita a un aprendizaje mucho más especial: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”. El Corazón de Cristo tiernamente agradecido a su Padre es escuela insuperable para nosotros. Su Corazón traspasado, su Corazón lleno de sed en la Cruz, esto sí que es encontrar nuestro descanso.

Jesús nos invita a seguirle llevando la cruz: *Cargad con mi yugo*. Sólo después de enseñarnos el amor de Dios, y recibirlo del Espíritu Santo, de recibir de su Corazón el alivio a nuestro cansancio y de aprender su mansedumbre y humildad, es cuando nos invita a tomar la cruz. Entonces el yugo se vuelve suave y la carga ligera.

María, llévanos a Jesús y ayúdanos a contemplarle.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Las iniciativas para abordar la crisis ecológica y para proponer soluciones a la misma son muchas y variadas. Esto quiere decir que, además de asumir los distintos puntos de vista a partir de las reflexiones científicas y técnicas, será también preciso tener en cuenta las riquezas culturales de los pueblos, del arte, de la poesía y de la espiritualidad.

Si queremos proponer una ecología que permita curar las heridas causadas a la naturaleza en el pasado y si queremos recuperar lo que se ha destruido de la misma, las distintas ramas de la ciencia y las variadas manifestaciones de la sabiduría de los pueblos no pueden ser nunca olvidadas ni marginadas (LS 63).

Por lo tanto, la opción por el diálogo entre estas distintas aportaciones ha de ser el camino a recorrer. En el desarrollo de este diálogo, que ha de sustentarse en el encuentro fe-razón y en la dimensión social de la fe, la Iglesia posee una larga experiencia. De hecho, el Santo Padre hace su aportación ecológica después de recoger datos y teorías de distinta procedencia y de variadas reflexiones científicas.

“La Iglesia católica está abierta al diálogo con el pensamiento filosófico, y eso le permite producir diferentes síntesis sobre la fe y la razón. En lo que respecta a las cuestiones sociales, esto se puede constatar en el desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia, que está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos” (LS 63).



CARTA A MI SEÑOR, POR ÁNGELA C. IONESCU

Éramos así.
Unos sobre otros,
unos encima de otros,
unos pisoteando a otros.
Éramos así,
muchos,
muchos,
unos encima de otros,
unos haciendo daño a otros.
Nunca estábamos solos,
éramos así.
Y sin embargo, estábamos aislados,
nadie sabía nada de nadie,
y no importaba.
Estábamos aislados.
Sí que estábamos solos.
Únicamente que nadie sabía nada
de la soledad de otros.
Me pregunto si en realidad alguien sabía
que existían otros.
Aunque estuviéramos así, unos encima
de otros,
unos haciendo daño a otros,
¿sabíamos que existían otros?
No había puentes de ninguna
a ninguna parte;
No había bancos para ningún cansancio.

No había calles donde encontrarse.
Encontrarse, ¿quién?
Ni para hablar,
ni para mirar y ver la vida.
No había dónde vivir.
Había un grito
no se sabe dónde,
un grito.
Éramos así,
muchos,
muchos
y no nos sabíamos.
No había nada que saber,
había un grito.
Éramos muchos,
estábamos solos,
sin cobijo,
ignorantes.
Desgraciados.
Solos y muchos.
En lo alto,
alguien soñó la libertad.
Alguien, en lo alto,
a solas,
dijo amor.



Aunque algunos piensan que la oferta de diálogo por parte de la Iglesia debería centrarse especialmente en quienes no la conocen o viven al margen de sus enseñanzas, el papa Francisco señala, sin embargo, en la encíclica “Laudato Si” que este diálogo tendría que desempeñar una función ejemplar al interior de la Iglesia. La reflexión ecológica, a partir de las convicciones religiosas, tendría que comenzar por los creyentes, pues somos los primeros que hemos de tomarnos en serio los contenidos de nuestra fe y la vivencia de la espiritualidad. No existe una auténtica espiritualidad, si no provoca en nosotros un cambio sincero en la forma de pensar, de vivir y de actuar en la relación con Dios, con los hermanos y con la naturaleza.

La experiencia del diálogo entre los miembros de la Iglesia, además de ayudarnos a crecer en el respeto, valoración y cuidado de la naturaleza, nos permitirá también poner las bases para establecer un diálogo serio y sincero con los no creyentes y con quienes pertenecen a otras confesiones religiosas.

Desde la solidez de nuestras convicciones religiosas, los cristianos podemos ofrecer una importante contribución al mundo de hoy con el compromiso ecológico: “Será un bien para la humanidad y para el mundo que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones” (LS 64).

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



Los obispos de las cinco diócesis de la Provincia eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo), finalizado el estado de alarma, regulan la actividad pastoral con nuevas medidas de prevención.

Nuevas medidas de prevención en la celebración del culto público

1. A partir de la fecha del presente Decreto, cesa la dispensa general del precepto dominical relativo a la Misa, concedida en sus respectivas diócesis por cada uno de los Obispos de la Provincia Eclesiástica. Las personas mayores en situación de riesgo por edad, enfermedad y otros motivos graves, están dispensadas del precepto de la Misa dominical por la ley general de la Iglesia que no obliga a su cumplimiento cuando este comporta un “grave incómodo” para la persona.
2. En la celebración de los actos de culto en los templos se deberá guardar la distancia física de un metro y medio. Cuando no sea posible observar dicha distancia, se deberá usar la mascarilla (cfr. 5, 1b del Decreto 24/2020, de 19 de junio de la Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha).
3. En la ocupación de los templos se podrá llegar al 75% de su aforo. Este aforo máximo permitido deberá ser indicado en el interior del templo (cfr. art. 5, 2 y 4).
4. En las Misas de fiestas patronales celebradas en el interior de los templos, y en aquellas otras celebradas al aire libre, con ocasión de romerías, p.e., se deberá observar lo dispuesto en 2).
5. En los lugares de culto se facilitará la distribución de los fieles señalizando, si fuera necesario, los bancos y zonas utilizables en función del aforo permitido (cfr. art. 9, 2).
6. Se mantendrán las medidas elementales de higiene, evitando el uso de pilas de agua bendita, cancioneros, libros de uso común, etc., así como el contacto físico (p.e. el gesto de la paz) y tocar o besar imágenes sagradas u objetos de devoción (cfr. art. 9, 4). Se facilitará a los fieles el uso de gel higienizante.
7. En cuanto a la recepción de la Sagrada Comunión, mientras dure la pandemia, se recomienda recibirla en la mano con el fin de evitar en lo posible el contagio. Los ministros de la Comunión deberán extremar el cuidado en la desinfección de las manos.
8. Se permiten los coros parroquiales cuando estén constituidos por un grupo reducido de personas y siempre guardando entre ellas la distancia de seguridad y el uso de mascarilla (art. 9,5).
9. Se podrán también celebrar procesiones, siempre que se elabore un plan que garantice la distancia de seguridad de un metro y medio o, el uso de mascarillas, si no es posible guardar la distancia (cfr. art. 14 y art. 5, 1). Será muy oportuno acordar con los Alcaldes los detalles de dicho plan que, además, habrá que remitir a la autoridad sanitaria correspondiente (cfr. art. 14, par. 2).
10. Se deberán realizar tareas de ventilación en los templos después de cada celebración con un número elevado de personas, y, en cualquier caso, al menos una vez entre su apertura y cierre (cfr. art. 6, 6). Igualmente la limpieza y desinfección deberá realizarse al menos una vez al día, con especial atención en las zonas de uso común y en las superficies de contacto más frecuente como bancos o reclinatorios (cfr. art. 7,2).
11. Por lo que se refiere a las Primeras Comuniones y Confirmaciones, se podrá celebrar siempre respetando cuanto se dice en 2) y 3). Asegurado ese punto, será conveniente que el sacerdote llegue a un acuerdo con las familias sobre el número de niños y confirmados que, en cada Misa, podrán hacer la Primera Comunión o Confirmación.
12. En la celebración del Matrimonio se deberá aplicar la regla del 75% de aforo del templo y la relativa a la distancia física, y si no es posible, deberá usarse mascarilla higiénica (cfr. art. 13 y art. 5, 3 y 4).
13. En los funerales se observarán los puntos 2) y 3). La participación en las comitivas fúnebres queda reducida a un máximo de 50 personas, además del sacerdote (cfr. art. 12, 3).

Las medidas enumeradas de este decreto son de obligado cumplimiento a partir del día de la fecha 25 de junio de 2020.

Saber mirar. Saber vender

Dícese de la motivación: "Es la condición necesaria para llegar a lograr nuestras metas, para mejorarnos...." Sin motivación todo pierde valor y sentido, se debilita la ilusión y el esfuerzo. Decisivo en toda empresa o camino: estar motivado. La motivación genera entusiasmo y mucha creatividad. Vengamos a nuestro caso de hoy...

Laura me hace este resumen del cursillo que acaban de hacer en la empresa –cursillo de tres días bien intensos–: "Nos han enseñado y motivado a mirar a todos, a sonreír a todos y a valorar a todos". Se supone que con esas recetas la venta del producto está asegurada. Y se justifica también la buena inversión que se ha hecho en el cursillo.

Todo por la venta de un producto material bien concreto. En el fondo, por una buena operación económica: "Si sabéis mirar, sabréis vender". Desde ahí la motivación: aprender a mirar, aprender a sonreír, aprender a valorar, aprender a vender... ¿No nos merecería la pena algún cursillo intensivo para aprender a mirar a todos..., a sonreír a todos..., y a valorar todos...? Todo, por el negocio de tratarlos como personas.

Aprender a mirar. Primero y fundamental. Mucho se ha escrito sobre la mirada. Enseñar a mirar es tanto como enseñar a amar. De una buena mirada, atenta y sincera, oportuna y preocupada, pueden depender muchas cosas en la vida de una persona. A todos nos gusta que nos miren y nos miren con buenas miradas. A todos: a los creyentes y a los agnósticos, a los niños y a los mayores, cuando vamos a comprar o cuando vamos a vender, cuando estamos en casa o cuando estamos lejos. Aprender a mirar significa aprender a ver y valorar lo que tenemos delante, a quien tenemos delante.

Aprender a sonreír. ¡Cuántos milagros genera una sonrisa o, al menos, puede generar! ¿Quién no recuerda esas sonrisas dulces y oportunas que le han abierto el alma y los horizontes en algún momento de la vida? Aprender a sonreír debe ser empeño de todos y todos los días, porque es empeño que puede traer salud y mejoras a la vida.

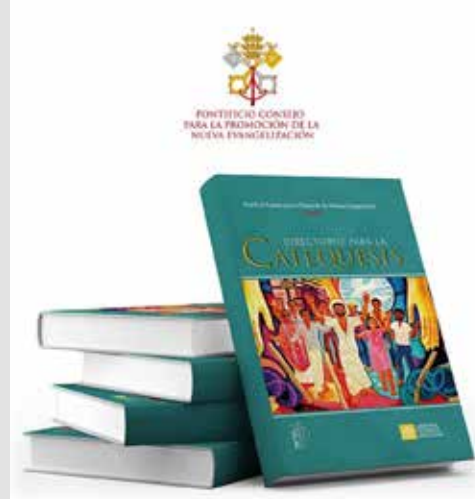
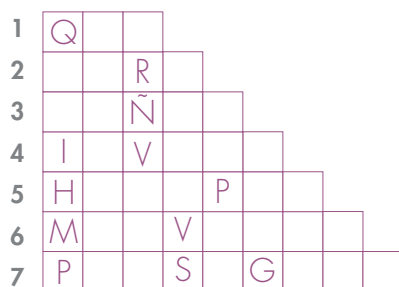
Aprender a valorar. Porque la gente lo que necesita es eso, sentirse valorada; sentirse reconocida y valorada. Para mejorarnos todos y mejorar nuestra convivencia necesitamos estas motivaciones profundas: saber mirarnos, saber sonreírnos, saber valorarnos... El negocio de los hombres, de nuestra convivencia verdaderamente fraterna, será verdadero el día que *aprendamos a mirarnos, a sonreírnos y a valorarnos...* ¿Te parece?

Escalera de Salmos

Por M.C.

Busca las palabras que faltan para completar las frases de los salmos. Las soluciones son tan fáciles como buscar en la biblia los salmos que indican al final.

1. Feliz el hombre ... no sigue el consejo de los malvados (Sal. 1:1)
2. Pídemelo, y te ... las naciones como herencia y como propiedad los confines de la tierra. (Sal. 2: 8)
3. Invoco al ... en alta voz y él me responde desde su santa montaña. (Sal. 3: 5)
4. Respóndeme cuando te ..., Dios, mi defensor, tú, que en la angustia me diste un desahogo. (Sal. 4:2)
5. Tú no eres un Dios que ama la maldad; ningún impío será tu ... (Sal. 5:5)
6. Apártense de mí todos los ..., porque el Señor ha oído mis sollozos (Sal. 6:9)
7. Señor, Dios mío, en ti me refugio: sálvame de todos los que me (Sal. 7: 2)



"ECOS" CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Nuevo Directorio Catequético

El pasado jueves, 25 de junio, fue presentado el Nuevo Directorio para la Catequesis, elaborado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización y promulgado por el Santo Padre Francisco el pasado 23 de marzo.

Destinado a toda la Iglesia y, principalmente, a los Obispos, responsables de la transmisión de la fe, y a los sacerdotes, personas consagradas y catequistas, es el tercer Directorio catequético que se elabora después del Concilio Vaticano II. El primero fue en 1971 y el segundo en 1997.

Fruto de más de cinco años de trabajo, trata de responder al desafío de la época actual, en concreto a la cultura digital y, sobre todo, afirmar el papel central que la evangelización tiene en la vida de la Iglesia. Por ello, el texto nace con la intención de apoyar una "catequesis *kerigmática*", es decir, centrada en el anuncio de la persona de Jesucristo, muerto y resucitado para nuestra salvación; un anuncio que impregne todas las etapas de la vida cristiana y no sólo la de la infancia o la de la preparación a los sacramentos de iniciación cristiana.

Otros aspectos que pone de relieve el nuevo Directorio es su atención a los signos de los tiempos y su esfuerzo por interpretarlos a la luz del Evangelio (por ejemplo, la transmisión de la fe en la familia o la ecología); la importancia dada al contenido y al testimonio de la fe; el papel central de la catequesis en el proceso de evangelización; la necesidad del catecumenado como forma original de la iniciación cristiana; la preparación, también en clave catecumenal, al sacramento del matrimonio; o la importancia que se da a la llamada *via pulchritudinis* o camino de la belleza, como punto de partida para la evangelización.